

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes. 1 pta. Región, trimestre. 4 Resto de España, un año. 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 808

La Mañana Diario independiente

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración Plaza de Valeriano Toghores, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, lunes 25 Julio 1930

Después del atentado

(Por telégrafo) Madrid 24 á las 20.

Allegar Maura. Telégrafos de Palma de Mallorca que al llegar el Sr. Maura, se produjo en el muelle un incidente sin importancia.

Un joven se mezcló en los grupos que esperaban al jefe del partido conservador y gritó ¡Maura, Maura! ¡Viva Maura! En el acto fue detenido, trasladándolo a la cárcel.

A los pocos momentos se le puso en libertad.

En honor de un periodista. Los periodistas han obsequiado en Palma de Mallorca con un banquete al corresponsal de «La Epoca» don Enrique Vives que arrebató el arma al criminal cuando se proponía hacer el cuarto disparo.

En el acto reinó el mayor entusiasmo y cordialidad, felicitándose todos de la poca gravedad de las heridas.

Los liberales protestarán. Todos los liberales se proponen realizar un acto de protesta por el atentado de que ha sido objeto el señor Maura.

Manifiestan que ante hechos de esta índole no puede permanecer impassible ninguna conciencia honrada, por bondades que sean las diferencias políticas que separen a unos y otros.

El criminal. El autor del atentado ha sido conducido a la cárcel.

Le rodeaban fuerzas de la benemérita en todo el trayecto.

El padre y el hermano han sido puestos en libertad por no resultar ninguna prueba en contra de ellos.

La policía. El Sr. Millán Astray, ha pedido á la Delegación relación detallada del personal que prestaba servicio en la estación á la llegada del Sr. Maura.

Se propone instruir expediente para depurar responsabilidades.

Felicitaciones. Continúa el Sr. Maura recibiendo millares de telegramas de felicitación.

Entre ellos figura uno cariñosísimo del presidente del Fomento de las Artes de Barcelona.

Vida Militar

S. M. ha firmado los siguientes decretos: Ascendiendo á intendente de división á D. Norberto Viqueira.

—Idem al empleo de inspector médico de segunda clase á don Joaquín Cortés Bayona.

—Nombrando intendente militar de Melilla al de división don José de Sarraza y Rengel.

—Idem inspector de Sanidad de Melilla á don Joaquín Cortés Bayona.

—Idem intendente militar de Valencia á don Norberto Viqueira.

—Idem comandante general de Ingenieros de Zaragoza al general de brigada D. Eusebio Lizaso.

—Idem vocal de la Inspección de industrias al general de brigada don Luis de Urzáiz.

—Destinando al coronel de la Guardia Civil don Cesáreo Madrigal y Cano al 18.º tercio (Cádiz).

—Idem á los tenientes coronales don Ricardo Murell, D. Vicente García Pérez, D. Diego Fernández, D. Juan Urrota Mota, D. Ovario Laíza, D. Pedro Ripoll y D. Primitivo Romero, para el mando de las comandancias de Castellón, Salamanca, Oviédo, Caballería del 14 tercio, Segovia, Baleares y Coruña, respectivamente.

—Destinando á los tenientes coroneles de Carabineros D. Francisco Barberá, D. Alfonso Fernández de Alba, D. Tomás Sánchez Jiménez y D. Ramón Aragonés á las Comandancias de Badajoz, Cáceres, Granada, y Zamora respectivamente.

—Destinando á las subintendencias don Eduardo Butler y D. Santos Más, jefes de la Intendencia militar de Baleares y Subintendencia de Gran Canaria.

—Idem á los coroneles de Artillería D. Obdulio Sanz, D. Santiago Valderrama y D. José Esponeda, y tenientes coroneles D. Juan Osuna y D. Camilo Roca.

band, al joven regimiento montado Compañías de Caballería y San Sebastián y D. José María de la Cruz, un noveno respectivamente.

—Concediendo la cruz de San Fernando de segunda clase, pensionada con 1.000 pesetas, al segundo teniente de Infantería don José Fernández de Guébvara muerto en campaña.

—Idem al capellán segundo don Jacinto Martínez Verdascó la cruz de San Fernando de primera clase, pensionada con 200 pesetas, por su comportamiento en el combate de zoco El Yemís de Benibúifer, el 30 de Septiembre.

—Concediendo cruz roja de primera clase á los oficiales segundos de Administración Militar don Enrique Banoca, don Blas Power y don Julio Aguado.

—Se conceden grandes cruces blancas del Mérito Militar al director de los Ferrocarriles del Norte y secretario de los Andaluces, don Enrique Estevén y don Renato de Matharel, y al director naviero de la Compañía mahonesa de vapores La Marítima, don Juan F. Taltóbal.

—Concediendo varias cruces blancas del Mérito Militar á varios jefes y oficiales, por servicios especiales.

Salmodias del corazón

De mi existencia hostil é inquieta fuiste la eterna maldición...

¡Me ha traspasado tu saeta de parte á parte el corazón!

Manando sangre por la herida con mano firme desahogado la flor estéril de mi vida como una ofrenda ante tu pie.

Ebrio de orgullo y de cariño... (¡Por tan débil y tan niño...!) Más me tuviste compasión...

Mientras tu pie lo destrozaba ¡cómo que temblaba palpitando bajo tu pie mi corazón!

Francisca Villaseca.

Murcia

Hurtos. Los guardias de seguridad han acompañado á la inspección á Rafael Caravaca Pérez, domiciliado en las Eriscas, el cual denuncia que estando bañándose en la aoequia, un sujeto llamado Miguel Romero, de 32 años, con domicilio en Belchi, le ha quitado la ropa, dos pesetas y una petaca.

Diputado. Ha regresado del Madrid el diputado á Cortes por Murcia D. Salvador Martínez Mesa.

Jefe apedreado. La pareja de escolta del teniente andaluz, ha entregado en la estación del ferrocarril, á la pareja de seguridad que presta el servicio, á un individuo llamado Miguel Valero Pérez, de 19 años de edad, vecino de San Miguel de Salinas, por haber insultado y apedreado al jefe de la estación de Coullas.

El detenido ha ingresado en la cárcel.

Servicio agronómico. En las oficinas de este servicio se ha publicado una circular, explicando la forma en que debe combatirse la plaga de pulgón que se ha presentado en las plantaciones de pimientos de esta provincia.

Regamos á nuestros suscriptores que den cuenta á esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

El comercio español en Africa

Los diputados senadores que forman el grupo parlamentario africanista han dirigido á los señores de la Mañana una circular, recabando su adhesión para que continúe en la consecución de los fines de aquel.

En la circular se elogia la constante labor de los centros hispano-marroquíes en pro de los intereses económicos y políticos de España en Africa, que han creado fuentes de opinión y manifestaciones en el seno de las entidades económicas, industriales, navieras y académicas, en los países africanos, y entre todas las tribus de aquel país, expresando claramente en los Congresos africanistas, con su digna unidad, cuáles son sus aspiraciones con respecto á Marruecos y á nuestras posesiones del Norte de Africa, Río de Oro y Golfo de Guinea.

Se trata, más bien, de los intereses de una obra nacional, con un programa claro y definido en las conclusiones dictadas en los referidos Congresos africanistas y elevadas á los Poderes públicos; y de aquí la conveniencia de constituir un grupo parlamentario que procure traducir en leyes y disposiciones gubernamentales cada uno de los puntos del programa, para el fomento y desarrollo del comercio español.

Terminan aquellos recordando que á los grupos parlamentarios coloniales deben otras naciones sus movimientos de expansión.

Pequeñeces. Pero han visto ustedes, qué manera de echar las campanas al vuelo «La Tierra» por lo de Carrión.

Pero, hombre, si eso es de lo más elemental en política que puede darse!

Es sabido que los diputados, mientras no se pone mal con el Gobierno, obtienen esas pruebas de confianza; y á un diputado tan disciplinado como García Vaso, no le íben á negar lo que se concede á los demás.

Lo que pasa es, que García Vaso ha encontrado más facilidad en lo de Carrión de lo que esperaba y esto que le ha sorprendido primero, le ha alborozado después.

Pero bueno será que se comprima, porque debe saber, y sino don Camilo se lo dirá, que lo importante no es reír, sino reír el último.

Y quién sabe si D. Enrique—apesar de estos triunfos tan resonantes—le ganará la partida final!

Ya hizo su respiración, Diego González.

Misma otra vez á las lides periodísticas, donde tantos triunfos les esperan, esto como política, asombro de los tiempos.

Y con su prosa clara, tersa y culta, se prepara el gran don Diego para su segunda salida.

¡Vaya con don Diego y que buen humor tiene! Dios se lo aumente para su mayor gloria.

«La Mañana» ofrece enormes ventajas á los anunciantes. Pedid en la Administración de este periódico condiciones y precios.

Mercado de metales. Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne:

24 á las 20 Plomo. L. 12-11-1 1/2 Plata. 26 3/32

Cotización del zinc. Londres 24. Marcas ordinarias, ton. L. 22-3-9

PLOMO.—En el principio, aún hizo nuevos progresos en Londres la tendencia de reacción que se dejó sentir la semana pasada, á causa de presión en las ventas, por los especuladores, y de la abstención, por parte de los consumidores. Después el comercio ha manifestado más interés, y desde el momento en que se han retirado los lotes vendidos á bajo precio, la tendencia se ha vuelto á afirmar un poco. Se ha notado de las plazas continentales, de Europa una buena demanda consumidora, por estar muy particularmente, activa la industria de los cables.

Los últimos precios han sido: plomo inglés, de 12 L. 15 ch. á 13 L.; extranjero á 12 L. 12 ch. 6 p. Ligerá baja en el primero y ninguna variación en el segundo.

En París se ha cotizado á 3875 fr. los 100; como en semanas anteriores.

En Nueva York queda el metal más ofrecido, á 435 y á 445 centavos.

HERROS Y ACEROS.—Los mercados ingleses de lingote de hierro han caído nuevamente en un estado de calma, habiéndose hecho en muy pequeña escala, los negocios. Jugando por la experiencia de las últimas semanas pasadas, parece que el comercio de lingote tendrá que esperar algún tiempo antes que se realicen las anunciadas esperanzas de una prolongada mejora. Débese tener en cuenta que ahora nos hallamos en el período aligido de las vacaciones estivales, tiempo no el más apropiado para la expansión de los negocios.

ZINC.—Los fabricantes ingleses de hojas galvanizadas han elevado sus precios, y esto ha estimulado en Londres la

demanda, que ahora es sensiblemente más activa para este producto. El comercio del metal bruto ha sentido esta influencia, haciéndose las compras en una mayor escala.

Los últimos precios han sido de 22 L. 5 ch. á 22 L. 10 ch. pequeña alza, efecto de ese mayor número de compras.

En París, zinc de Silesia, á 65 fr. los 100 kilos; como en semanas anteriores.

PLATA.—Nada ha ocurrido en Londres que modifique la situación anormal del mercado. La posición del disponible todavía está sustentada por los interesados en la obra de acaparamiento. Según Messrs. Pixley and Abell, ha llegado al mercado algunas órdenes para la acuñación en Inglaterra. Al propio tiempo, también ha habido algunas órdenes de Casas de la moneda no inglesas; pero todo ello ha sido, en suma, insignificante, si se compara con los «stocks» existentes ahora; tanto en Inglaterra como en Oriente. La impresión general parece ser que, no sólo se está dificultando el negocio de buena ley con la actual situación, sino que no están del todo bien fundadas las bases para el acaparamiento actual.

El último precio ha sido 25 1/4 p. al contado. El plazo queda á 24 1/16. Ligerá baja en el primero y una muy pequeña mejora en el segundo.

En París se ha cotizado de 93 á 95 fr. kilo.

En Nueva York se cotiza á 54 5/8 centavos.

En CARTAGENA resulta la onza á 209 pesetas.

Un telegrama de Maura

En contestación al telegrama que le dirigió el jefe de los conservadores locales, en nombre del partido, protestando del atentado de Barcelona, ha respondido el Sr. Maura, en los siguientes términos.

«José Maestre

Saludo agradecidísimo esos buenos amigos. Curación avanza buenas condiciones.

Maura»

Excelentísimo Señor don Antonio Maura y Montaner

Impresiones locales

¡Indescribible encanto de la noche de verano! En la calle vagamente alumbrada por un vacilante farol, se iban entrando los rayos de la luna, que unos poetas han dicho de plata y otros, como si al mirarla se hubiesen preocupado sólo de su salud, han llamado pálida, triste y no sé si anémica.

Arrimadas las sillas al muro de la casa y muy juntitas entre sí, están los novios, silenciosos. El amor que en las almas sencillas se sube pecho arriba hasta la boca, desbordándose en arrullador torrente de palabras, hace á los temperamentales delicados é idiosincrásicos, abismarse en profundas meditaciones, mientras el espíritu permanece como tirando en un pozo de sentimentalismo.

Callan los novios. El extremo de la calleja un acordeón, poético en el fondo y antiestético en la forma, lanza unos acordes un tanto desagradables, mientras una voz argentina, una voz que semeja resbalar de agua ó frotar de una borla impregnada de polvos de arroz, entonces una habanera cursi y sentida, elevándose en estrómosos llozos.

¡Ay, ven!... ¡ay, ven!...—cantan, poniendo en la llamada dulces inflexiones.

El novio se cree obligado á suspirar unas ridonleces y habla á la chica de un viaje por el mar, en un barco blanco y magestuoso; y de las noches á bordo, apoyados en la borda, con las manos en-

trelazadas, contemplando la luna que besa delicadamente sobre la estela, con su beso de plata...

«¡Ay, ven!... ¡ay, ven!...—se sigue oyendo á lo lejos cada vez con mayor insistencia. Y un hombre bruto que reposa, tendido en un colchón sobre la acera, un buen hombre que no comprende la poesía que todas estas cosas encierran, da una vuelta en su «cama» y exclama, en su indignación.

Si fuera pa ya, no seguirías cantando, mal angel...

Los novios callan todavía y... Bueno; la verdad es que no se que hacer con estos novios y ya estoy «hecho un lío» con la calleja, la voz, el acordeón y hasta con la luna pálida; pero vosotros comprendéis los apuros de los que hemos de escribir todos los días, sin tener nada que decir, la mayor parte de ellos...

P.

La novillada de ayer

La expectación que reinaba entre los aficionados para la novillada de ayer tarde, hizo que la plaza estuviese ocupada en gran parte á la hora de dar comienzo el espectáculo.

Por cierto que «la cosa» empezó con muchos minutos de retraso, gracias á las intranquicias de algunos diestros que... mejor será correr un velo piadoso.

El paseo, por «mor» del retraso apuntado, se hizo entre una verdadera ovación de «pitos» y denuestos.

Y vamos á estrecharnos que el tiempo es oro, las cuartillas cobre y la corrida no merece la pena.

De los toros poco hemos de decir, puesto que ya sabíamos, poco más ó menos lo que se traían dentro. Los dos primeros eran hermanos de los lidiados el domingo anterior y como aquellos eran grandes, bien puestos y buenos chicos.

Los restantes, hasta cuatro, eran de menos presencia y también cumplieron. Pues de lo demás hemos de decir que se notó en el ruedo la presencia del Sereno, por el orden con que se llevó la lidia y porque el diestro estuvo siempre en su sitio y metió el capote cuando hubo necesidad.

A su primero lo toró por verónicas, deslucándose algo por no acudir, bien el toro que buscaba las tablas.

La faena que realizó después fue de maestro, sacando al toro de la «querencia» con medios pases, sin perder nunca la cara, aunque una vez sufrió un desarme.

Aprovechando soltó un pinchazo, cogiendo hueso y después, igual que la vez anterior, entró como pudo, agarrando una estocada contraria que hizo acostarse al toro.

¡Muy bien! No se podía hacer otra cosa.

El puntillero, á la segunda.

Al tercero lo mató de una buena estocada, cosechando aplausos.

Pastoret toró á los toros que le correspondían, sin dejar que nadie echara un capote. ¡Hombre, no hay derocho!

Muy cerca y valiente pasó á su primero (que era noble y tal) y después de un pinchazo en lo duro, entrando bien, se tiró de nuevo, esta vez saliendo de la reunión, agarrando una estocada caída.

Descabelló al segundo intento y fue ovacionado.

En el último toro hizo muchas monerías, recibiendo varios topetazos y paseándose á ratos por el ruedo en el testuz del animalito.

¡Cómo sabíamos que no enganchaba! Lo pasó como Dios y el toro quisieron y lo remató de una estocada, bueno que hizo doblar al astado.

Los maestros banderillaron al tercero, siendo aplaudidos.

El Pastoret quiso cambiar un par; pero el toro no quiso entrar.

Los peones muy oportunos y trabajadores, distinguiéndose Cofresi, Chiclanero, Correita, y Pastoret II.

Y nada más, sino que nos aburrinos, á ratos.

Para esta tarde ha organizado la empresa una corrida económica en la que se lidiarán seis novillos, actuando como matadores los diestros Chiclanero y Barrerero.

El primero es ya conocido de nuestro público, y en cuanto al segundo, basta decir que viene con ganas «de llegar» y que las noticias que tenemos de sus aptitudes son inmejorables.

Recortes.

LA MARINA

Ha sido modificada la regla del Real decreto de 2 de Octubre de 1909, referente á los maestros de los arsenales.

—Ha sido nombrado para el mando de la provincia marítima de Gijón el capitán de navío D. Rafael Moreno de Guerra.

—Se ha aprobado el reglamento para las oposiciones de ingreso al Cuerpo jurídico de la Armada.

—Cumplidos dos años de embarco en el crucero «Princesa de Asturias» el segundo médico D. Luis Pérez Carballa.

CUENTO

VAMPIRO

No se hablaba en el país de otra cosa. Y ¡qué milagro! ¡Sucede todo los días que un ochentón vaya al altar con una niña de quince!

Así, al pie de la letra: quince y dos meses acababa de cumplir Inesita, la sobrina del cura de Gondelle, cuando su propio tío, en la Iglesia del santuario de Nuestra Señora del Plomo—distante tres leguas de Xillamorta—bendijo su unión con el Sr. D. Fortunato Gayoso, de ochenta y tres y medio, según rezaba su partida de bautismo. La única exigencia de Inesita había sido casarse en el santuario; era devota de aquella Virgen y usaba siempre el escapulario del Plomo, de franela blanca y seda azul. Y como el novio no podía, ¡qué había de poder, «malpocañón!» subir por su pie la escarpada cuesta que conduce al Plomo desde la carretera entre Cebré y Vilamorta, ni tampoco sostenerse á caballo, se discorrió que dos fornidos carretones de Gondelle, hechos á cargar el enorme cestón de uvas en las vendimias, llevasen á D. Fortunato á la silla de la reina hasta el templo. ¡Buen paso de risa!

Sin embargo, en los casinos, boticas y demás círculos, digámoslo así, de Vilamorta y Cebré, como también en los atrios y sacristías de las parroquiales, se hubo de convenir en que Gondelle cazaba muy largo, y en que á Inesita le había caído el premio mayor. ¡Quién era, vamos á ver, Inesita? Una chiquilla fresca, llena de vida, de ojos brillantes, de carrillos como rosas; pero qué demonio; ¡hay tantas así desde el Sil al Avieiro! En cambio, caudal como el de D. Fortunato no se encuentra otro en toda la provincia. El sería bien ganado ó mal ganado, porque esos que vuelven del otro mundo con tantísimos miles de duros, sabe Dios qué historia ocultan entre las dos tapas de la maleta; sólo que... ¡pchl! ¡quién se mete á investigar el origen de un fortunón? Los fortunones son como el buen tiempo: se disfrutan y no se preguntan sus causas.

Que el Sr. Gayoso se había traído un platá, constaba por referencias muy auténticas y fidedignas; sólo en la sucursal del Banco de Auriabella dejaba depositado, esperando ocasión de invertirlo, cerca de dos millones de reales (en Cebré y Vilamorta se cuenta por reales aún). Cuantos pedazos de tierra se vendían en el país, sin regatear los compraba Gayoso; en la misma plaza de la Constitución de Vilamorta había adquirido un grupo de tres casas, derribándolas y alzando sobre los solares nuevo y suntuoso edificio. —¡No le bastarían á ese viejo chocho siéte pies de tierra!—preguntaban entre burlescos é indignados los concurrentes al casino. Júzguese lo que añadirían al difundirse la extraña noticia de la boda, y al saberse que don Fortunato, no sólo dotaba espléndidamente á la sobrina del cura, sino que la instituía heredera universal. Los berrios de los parientes, más ó menos próximos del ricachón, llegaron al cielo: hablaban de tribunales, de locura senil, de encierro en el manicomio. Mas como D. Fortunato, aunque muy acabadito y hecho una pasa seca, conservaba integras sus facultades y discreción y gobernaba perfectamente, así preciso dejarle, encomendando su castigo á su propia locura.

Lo que no se evitó fué la censurada monstruo. Ante la casa nueva, decorada y amueblada sin reparar en gastos, donde se habían recogido ya los esposos, juntáronse armados de sartenes, cazos, tripodes, latas, cuernos y pitos, más de quinientos bárbaros. Alborotaron cuanto quisieron sin que nadie les pusiese coto; en el edificio no se entró ni una ventana, no se filtró luz por las rendijas; cansados y desilusionados, los cenecreadores se retiraron á dormir ellos también. Aunque estaban conjurados para encerrar una semana entera, es lo cierto que la noche de tornaboda ya de-